



Horizontes Educativos

ISSN: 0717-2141

rhorizontes@ubiobio.cl

Universidad del Bío Bío

Chile

Gutiérrez Ramírez, Maricel; Landeros Falcón, Ignacio Ariel
IMPORTANCIA DEL LENGUAJE EN EL CONTEXTO DE LA ALDEA GLOBAL
Horizontes Educativos, vol. 15, núm. 1, 2010, pp. 95-107
Universidad del Bío Bío
Chillán, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97916218008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

IMPORTANCIA DEL LENGUAJE EN EL CONTEXTO DE LA ALDEA GLOBAL

The importance of language in the global village context

Maricel Gutiérrez Ramírez¹, Ignacio Ariel Landeros Falcón²

¹Colegio de la Purísima Concepción. Avda. Libertad N° 952, Chillán, Chile.
maricel.gutierrez@correopc.cl

²Liceo de Anticipación Claudina Urrutia, Balmaceda s/n, Cauquenes, Chile.
profesorlanderos@gmail.com

Resumen

El presente ensayo plantea cómo el lenguaje en el siglo XX adquiere una nueva dimensión en el contexto de las sociedades que conforman lo que se ha denominado la “aldea global”. Por una parte, realiza una revisión cómo el dominio de una segunda lengua otorga a las personas de hoy mayores posibilidades de desarrollo sociocultural; y por otra, presenta al inglés como lengua global o internacional, a partir de una serie de hechos tales como el colonialismo de Inglaterra, el posterior intento de imponer al esperanto como una lengua planificada y a la vez una vía alternativa para el respeto de los derechos humanos, y la transformación de este idioma en una lengua universal por parte de los Estados Unidos, al finalizar la segunda guerra mundial. Pese a no ser el inglés la lengua más hablada como lengua nativa, ha logrado imponerse gracias al poderío político, militar y económico. Finalmente, el ensayo presenta las políticas educativas nacionales con respecto al panorama mundial y plantea reflexiones en torno al devenir cercano.

PALABRAS CLAVE: Lenguaje, comunicación, giro lingüístico, bilingüismo, aldea global, esperanto, inglés.

Abstract

The present essay deals with how language acquires a new dimension in the 20th century within the context of societies which form the “global village”. On the one hand, it reviews how the mastery of a second language nowadays gives people greater possibilities of sociocultural development and, on the other, it presents English as an international or global language as a consequence of several facts: from England with the colonialism, the later attempt of imposing a planned language like Esperanto as an alternative way for the respect of human rights and how the United States transformed this language into a universal one at the end of the Second World War. In spite of not being the most spoken native-like language, English has been imposed thanks to the political, military and economic power. Finally, the essay shows the national educational policies with regard to the world panorama and states some reflections about the nearby future.

KEYWORDS: Language, communication, linguistic turn, bilingualism, global village, Esperanto, English

Recibido: 18/03/10

Aceptado: 20/04/10

INTRODUCCIÓN

Actualmente estamos inmersos en un mundo globalizado, donde el desarrollo de los medios de transporte y las telecomunicaciones nos acercan y nos permiten relacionarnos con personas de distintos lugares de nuestro planeta, reduciendo considerablemente las distancias y derribando aquellas barreras geográficas que, décadas atrás, parecían infranqueables. Sin embargo, y pese a que estas distancias se han reducido, existen aspectos que deben ser considerados al momento de establecer relaciones con habitantes de otras naciones y que atañen directamente al lenguaje. Surge entonces, la necesidad de aprender una segunda lengua que nos permita comunicarnos, en forma oral o escrita, para así acceder de mejor forma a la cultura en el contexto de lo que algunos han denominado “Aldea Global”, de la que todos formamos parte.

El lenguaje ha adquirido gran relevancia como medio de desarrollo intelectual, lo que ha permitido a algunas potencias hacer uso de la lengua como mecanismo de dominio y control sobre aquellos países que se ven limitados en este ámbito. Quienes logren imponer un idioma como universal, ya sea aceptado en forma explícita o tácita, se encontrarán en una posición superior dentro del globo. Por esta razón, es que el inglés, gracias al poder adquirido por Inglaterra con el colonialismo y Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial, difundieron dicha lengua a escala planetaria.

La supremacía actual del inglés como lengua internacional, ha hecho surgir la segregación lingüística, que se ha constituido en el principal problema de la aldea global al imponer por este medio su cultura, avasallando la identidad local de algunas naciones.

En este marco se presenta el esperanto,

como una lengua neutral al servicio de los DD.HH. y no como una lengua nacional con sentido de pertenencia a un determinado país.

Sin embargo, si revisamos el estado actual de apogeo del inglés en las diferentes esferas del mundo nos daremos cuenta de la incertidumbre existente en torno a su prevalencia como lengua global, considerando el rol que actualmente ejercen algunos países, principalmente China, y su repercusión en nuestra realidad chilena.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La comunicación, desde tiempos remotos ha sido esencial en el desarrollo de las sociedades; desde que el hombre aprendió a hablar, fue transmitiendo su cultura en las áreas de su competencia.

Actualmente, cuando se asiste a una masificación de las tecnologías y con ello a lo que se ha denominado sociedad del conocimiento, donde se ve que algunos países extienden sus áreas de dominio en los diferentes aspectos, surge la siguiente interrogante:

¿El dominio de una segunda lengua otorga mayores posibilidades de desarrollo sociocultural en el contexto de la aldea global?

A partir de esta interrogante se constituye la tesis de nuestro ensayo y de ella derivan los siguientes objetivos:

- 1.- Definir conceptualmente los principales términos relacionados con la comunicación y el lenguaje.
- 2.- Considerar la sociedad actual desde la filosofía del lenguaje, el desarrollo de las comunicaciones, el avance del conocimiento y las posibilidades que otorga el dominio de una segunda lengua.

3.- Analizar la hegemonía del idioma inglés como lengua global y el Esperanto como lengua internacional de carácter neutral y su futuro lingüístico en el escenario actual.

4.- Revisar las políticas educacionales nacionales e internacionales en relación a la enseñanza de una segunda lengua, en el entendido que, a mayor dominio idiomático, mayores posibilidades de desarrollo sociocultural.

ARGUMENTACIÓN

Si bien es cierto, el ser humano desde sus inicios ha sido capaz de comunicarse y realizar ciertas acciones, entendido el lenguaje como tal, inserto éste en una situación y contexto determinado, el hombre ha desarrollado una forma de conocer y concebir el mundo por medio del lenguaje, convirtiéndose en parte inseparable de él, otorgándole poder y validez a su discurso, asumiendo que sólo existe la comunicación cuando el hablante y el oyente comparten ciertos conocimientos (Stubbs, 1987: 17).

De esta forma, el lenguaje es un vehículo que le da sustento a las acciones y crea en el hombre un sentido de pertenencia con su entorno y lo inserta en la sociedad, o dentro de una estructura social, y señala su ubicación dentro de ella. Por esta razón es que el uso que se haga del lenguaje permite; por un lado, conocer y comprender, pero por otro, articular un discurso que unido al conocimiento, le dará mayor sustento.

Así entonces, *“el discurso manifiesta y expresa, y al mismo tiempo modela, las múltiples propiedades relevantes de la situación socioestructural que denominamos su contexto”* (Van Dijk, 2005: 23), lo que sin duda, lleva consigo la concepción acerca de que el discurso estructurado del lenguaje, establece la posición que ocupan los participantes en la sociedad, a través de diferentes roles y acciones.

El análisis del discurso, plantea la necesidad de ampliar la perspectiva, es decir, establecer la forma en que el lenguaje ha permitido generar y perpetuar estructuras de poder, permitiendo que quienes lo ostentan, encuentren en él un importante vehículo para el control de las mentes. Sin embargo, es importante decir que, *“en lugar de impartir órdenes a los otros, podemos persuadirlos para que hagan algo”* (Van Dijk, 2005: 42), estableciendo una forma de hegemonía sustentada en el poder discursivo y quienes tengan mayores competencias en este ámbito, tendrán mayores herramientas para ello.

De esta manera, sin el lenguaje es imposible esta imposición del poder, y tal como señalamos anteriormente, la persuasión radica en el dominio que tengamos del lenguaje y el conocimiento. Así entonces, la potestad política encuentra una eficaz herramienta para la coerción sobre los individuos por medio del discurso; es decir, el cumplimiento de estas órdenes no se basa en amenazas explícitas, sino más bien, en la argumentación que hagamos de nuestras ideas, y en ello radica la mayor fortaleza del lenguaje y el conocimiento.

La historia se ha encargado de mostrarnos cómo las naciones que han sido capaces de estructurar un discurso y asir el conocimiento como parte importante en el desarrollo, son aquellas que hegemonizan el globo, lo que sumado al poder bélico, determina los diversos cuadros de países poderosos. Esto genera en las personas una falsa creencia de actuar de acuerdo a consenso, cuando en realidad lo presente es una manipulación, utilizando el lenguaje y el discurso, como una forma sutil de control que abarca no sólo el ámbito bélico y político, sino también el área cultural y social.

Aquello lo vemos en ejemplos claros a través de la historia de la humanidad; muestra de esto es lo sucedido con el Imperio Romano,

que dominó el mundo Occidental con un fuerte poder bélico utilizando como medio el latín junto a estrategias de persuasión, tales como el comercio y pactos de adhesión como protectorados de estados aliados, en una muestra de hegemonía que no siempre fue de carácter bélico.

Esto nos muestra que las políticas imperialistas se basan, o buscan cierto sustento en introducir el idioma como lengua común y acercar la cultura a otras naciones que ven la oportunidad de entrar en el mundo globalizado.

Por esta razón es que el dominio de una segunda lengua implica mayores posibilidades de insertarse adecuadamente en este mundo global, por lo que quienes la posean harán uso de una importante herramienta para acceder a la cultura de la modernidad.

La importancia, entonces, de una segunda lengua, se presenta como una necesidad vital y surge lo que se conoce como bilingüismo, concepto frente al cual no existe consenso, por cuanto existen distintas concepciones. Entre las variadas definiciones encontramos a Bloomfield L. (1933) para quien el hablante bilingüe “*es el que tiene el dominio nativo de dos o más lenguas*” (p.56). En tanto para Weinreich, constituye la “*práctica de utilizar dos o más lenguas de forma alternativa se denominará bilingüismo y las personas implicadas, bilingües*” (Weinreich, 1968:1). Como podemos observar, pese a la falta de consenso existente entre los autores, el bilingüismo apunta a la capacidad de una persona de utilizar dos lenguas.

Se entiende por lengua materna, la primera lengua o idioma que la persona aprende, la cual es por adquisición; es decir, se aprende por la influencia del entorno, como por ejemplo la familia, en donde se repiten ciertos vocablos o palabras, las que van aumentando el vocabulario

del niño a medida que va creciendo. La segunda lengua es aquel idioma, además de la lengua materna, que se desarrolla por aprendizaje, ya sea por una conveniencia o por la necesidad de una lengua común que permita la comunicación entre personas de distintos idiomas.

En la sociedad del conocimiento, el aprendizaje de un idioma distinto a nuestra lengua madre se constituye en un aspecto fundamental, considerando la interrelación entre los distintos países del planeta, aun cuando estos sean de distinta lengua, debido al desarrollo de los medios de transporte y las comunicaciones, lo que hace que las distancias se reduzcan en términos de tiempo y conectividad, favoreciendo las relaciones entre los países y entre los habitantes de ellos, generando fuertes e importantes contactos interculturales.

Por esta razón es que aquellos países que logran imponer, por los medios que sean, una lengua y hacerla común para otras naciones, aún como segunda lengua, aumenta las posibilidades de ejercer un dominio sobre aquellos que sutilmente ven cómo muchas veces su cultura subyace a la impuesta desde afuera y que logra en ocasiones, tal como sucede en la actualidad con el inglés, transformarse en un idioma universal, tal como lo fue el latín en el Imperio Romano; tal como sucedió con el español, en el caso de América. Sin embargo, y pese a que existen un sinnúmero de idiomas y lenguas, el inglés se ha constituido en la lengua universal, producto de la colonización inglesa en primera instancia, y luego con el papel de superpotencia económica y militar, adquirido por Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial.

Asistimos al fenómeno de la globalización y con ello muchos términos vinculados al mismo, afloran. Lo primero es denominar a la sociedad de este siglo como sociedad de la información, debido a la gran cantidad

de recursos disponibles que permiten la facilidad de las comunicaciones. Dentro de este contexto es que se habla de la “Sociedad del conocimiento”, cuando las personas experimentan cambios con la información. Estas sociedades o grupos humanos que se apropian de la información disponible y de las oportunidades que el medio le otorga para su crecimiento, constituyen lo que hoy conocemos con este concepto, una casta que ha evolucionado a la par con el medio socioeconómico, y que científicamente va investigando y construyendo conocimientos, alcanzándose niveles nunca vistos en la historia de la humanidad.

Este proceso es entendido por la UNESCO, (2003), en la voz de su subdirector general para la Comunicación y la Información, Abdul Waheed Khan, quien la describe de la siguiente manera: “*La sociedad de la Información es la piedra angular de las sociedades del conocimiento*. El concepto de “*sociedad de la información*”, a mi parecer, está relacionado con la idea de la “*innovación tecnológica*”, mientras que el concepto de “*sociedades del conocimiento*” incluye una dimensión de transformación social, cultural, económica, política e institucional, así como una perspectiva más pluralista y desarrolladora. El concepto de “*sociedades del conocimiento*” es preferible al de la “*sociedad de la información*” ya que expresa mejor la complejidad y el dinamismo de los cambios que se están dando.

Bajo este enfoque, la globalización está dada principalmente por la cantidad de tecnología que surge a lo largo del siglo XX. No obstante, una mejor definición que traspasa los aspectos antes señalados, es el que surge del sociólogo canadiense Marshall McLuhan (1968) quien denominó a este proceso como “*aldea global*”, pues a su juicio, incluye otros aspectos complejos, de este fenómeno aglutinador de realidades socioculturales distintas. Este concepto

remite a la idea según la cual está finalizada la era de la cultura basada en el libro, lo cual implica que la televisión y los nuevos sistemas electrónicos de comunicación han instalado ya al ser humano en una “*aldea global*”, una sociedad audio-táctil trivializada a escala planetaria.

Esta concepción del mundo de la información, según él, está entrando en una etapa donde se reúnen realidades socioculturales distintas, naciendo de esta forma una aldea a escala planetaria, donde las personas podrán conocer y entrar en contacto en forma directa a través de los medios de comunicación. Este fenómeno amenaza con imponer una sola cultura o una nueva forma de imperialismo, donde algunos tendrán ventajas considerables.

La “*aldea global*” implica, por lo tanto, que el mundo está unificado en una misma masa consonante. La globalización desvanece las barreras geográficas. A través de las telecomunicaciones, se trascienden las delimitaciones territoriales, uniendo al mundo mediante ondas y cables. “*Espacio ya no es solo el lugar geográfico, sino también el virtual de la comunicación*”. (Mires, 2000: 48).

Dentro de este marco es que el lenguaje adquiere una dimensión directa. Por ello, cuando hablamos no sólo describimos una realidad existente; también actuamos. El lenguaje inevitablemente también es acción, un ejemplo de un acto de habla que produce una acción es el modelo de la promesa: *te prometo traer el libro mañana*. En este caso, la oración posee una doble estructura, una parte descriptiva (competente locucionario) que hace referencia al contenido y otra activa (componente locucionario) que hace referencia a lo que se desea que se haga. En otras palabras, “*cundo estamos hablando no solamente estamos describiendo al mundo, también estamos proponiendo un tipo de relación con los interlocutores en función de*

lo que deseamos que hagan". (Habermas, 80: 2002)

La lengua, adquiere en el siglo XX, una gran relevancia desde el campo de la filosofía del lenguaje. Según Echeverría, este cambio de valor del lenguaje se inicia con Nietzsche, continúa con Wittgenstein, Austin y Searle. Aparece, en este contexto, un fenómeno que ha sido tratado por diversos autores, y que es un gran argumento para entender el mundo de hoy: *"este proceso ha sido llamado "el giro lingüístico", pues el lenguaje pareciera haber tomado el lugar de privilegio que, por siglos, ocupara la razón"* (Echeverría, 1994: 27), y consiste en que lenguaje es la forma de expresión de lo que somos, por lo tanto, lo que diferencia al hombre de los animales, no es como se pensó por mucho tiempo, la racionalidad, sino que es el lenguaje con que el hombre construye realidades. En efecto, bajo estas ideas, si hoy se tiene o posee más lenguaje, referido al buen dominio de la lengua madre y la apropiación de una segunda lengua, el hombre en el contexto de la aldea global, tendrá más posibilidades de desarrollo sociocultural y de integración en un mundo cambiante, competitivo, globalizado y altamente tecnificado.

El dominio de una lengua interfronteras es, entonces, el foco de este ensayo, o de lo que los expertos han llamado "Imperialismo Lingüístico". Este fenómeno está presente en todas las esferas económicas, políticas, comunicativas, culturales y sociales, a través de su contenido, como en los valores y costumbres que se transmiten por esa lengua. La lengua dominante, que actualmente es el inglés, da lugar, según Skutnabb Kangas (2000:13), a una forma oculta de discriminación que el mismo denomina "Lingüicismo", pues establece una división social entre individuos y grupos bajo el criterio del lenguaje, distinguiendo entre quienes tienen acceso, en grados diversos, al lenguaje dominante, y quienes lo ignoran.

Frente a esta realidad, el mismo autor plantea lo que se ha llamado "ecología del lenguaje" dando lugar al multilingüismo o plurilingüismo, que consiste en que las personas de todo el mundo manejen más de una lengua y no sólo se remitan a una, por lo que llaman a la diversidad, la tolerancia y la existencia de una lengua neutral que vele por los derechos humanos y que no sólo sea una eficaz vía de comunicación entre las personas.

En este contexto, se dice que hay que entender la idea de una lengua internacional, no como el predominio de una lengua de una nación en específico sobre el mundo. En esta línea es preciso hacer presente la idea de McKay (2002) *"que una lengua internacional ha de estar desvinculada totalmente de nación alguna"*. Siguiendo esta propuesta es pertinente hacer presente la existencia del esperanto (1887), una lengua neutral planificada, cuyo propósito es servir de lengua puente entre diferentes personas que hablan distintas lenguas madres. El Esperanto nace como resultado de una década de trabajo del oculista polaco L. L. Zamenhof, con la idea de atender a los conflictos que genera el imperialismo lingüístico dado por los procesos expansionistas de las potencias europeas del siglo XVI, principalmente.

En la actualidad, se estima que existen unos 2.000.000 de hablantes de esperanto, aunque ningún país ha adoptado esta lengua como oficial. Sin embargo, en los congresos internacionales del último tiempo se ha intentado persuadir al Parlamento Europeo para que considere seriamente la posibilidad de que el Esperanto se convierta en la lengua del mundo de hoy, por las variadas características a favor que presenta, que comprenden un fácil aprendizaje del mismo, al estar sus raíces en la lenguas indoeuropeas y por su sistematicidad, presenta mayor posibilidad de aprendizaje a los no europeos, su neutralidad permite a sus hablantes conocer personas de una

amplia gama de orígenes socioculturales y lingüísticos. También es importante considerar un movimiento mundial de esperantistas que hablan y escriben en esta lengua, y a un grupo no menor para los cuales el esperanto se ha constituido en su lengua madre.

Los esperantistas en la actualidad están dispersos por el mundo, pero existe una Asociación Mundial de esperanto, tratando de influir en la política lingüística, de los organismos internacionales. El manifiesto aprobado en su LXXXI Congreso Universal, celebrado en Praga 1996, expresa el conjunto de principios a los que aspira el esperanto como una lengua internacional *“Estos principios son la democracia, la educación sin fronteras, una educación eficaz, plurilingüismo, derechos lingüísticos, diversidad lingüística y emancipación del hombre”* (Phillipson, 2002: 5)

El escenario actual nos dice que el inglés es la lengua que tiene la hegemonía internacional; no obstante, el esperanto es una opción a considerar, mientras tanto hay algunos teóricos que afirman que el inglés será dejado atrás, dando lugar al chino mandarín, como lengua internacional.

La literatura acerca del inglés como lengua franca, lengua global o internacional, a favor o en contra, nos lleva a pensar que, sin lugar a dudas, el idioma ha ocupado ese cetro, desplazando al latín en el Imperio Romano, que ejerció su dominio por su poder militar inicialmente y luego, debido al catolicismo, hasta el siglo XIV.

La Liga de las Naciones fue la primera de las alianzas internacionales modernas en otorgar al inglés un lugar dominante; todos los documentos estaban impresos en este idioma, o en francés. Esta entidad fue creada por el Tratado de Versalles en 1919 y en 1945 fue reemplazada por las Naciones Unidas, quien en 1950, estableció sólo cinco idiomas oficiales: inglés, francés,

español, ruso y chino, como una manera de consensuar y ahorrar en infraestructura dedicada a la traducción. Durante las últimas décadas, el concepto de “inglés como lengua franca” emerge como una forma de comunicación entre hablantes de diferentes lenguas maternas. Firth la define como: *“a ‘contact language’ between persons who share neither a common native tongue nor a common (national) culture and for whom, English is the chosen foreign language of communication”* (Firth, 1996:240).

Esta definición corresponde a una parte de un fenómeno más amplio como “inglés como una lengua internacional” (EIL) (Jenkins, 2000) “inglés como lengua global” (Crystal, 2003).

Durante los siglos XVII y XVIII Inglaterra era la nación colonial líder. A comienzos del siglo XIX Inglaterra se convirtió en el país industrial y comercial y a fines del siglo y comienzos del XX Estados Unidos se posicionó como la potencia mundial más productiva, expandiendo su lengua a través de su economía e influencia cultural y tecnológica. En palabras de Crystal podríamos determinar: *“English is the language which has repeatedly found itself in the right place at the right time”* (Crystal, 1997:78)

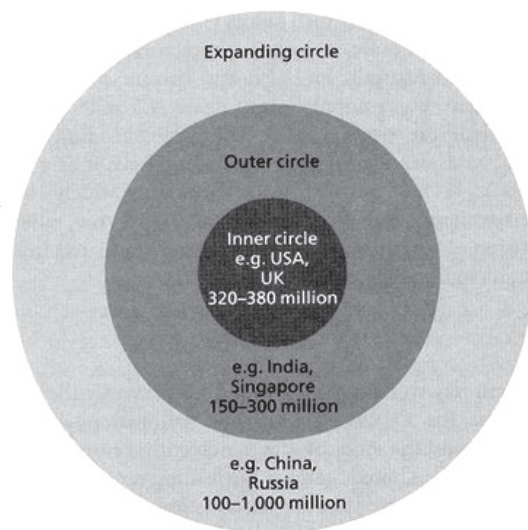
El inglés es la lengua que repetidamente se ha encontrado en el lugar y el momento preciso. A pesar de las estadísticas que demuestran que no es la lengua con mayor número de hablantes nativos, inglés como lengua dominante es hablado en 75 países por dos billones de personas, 400 millones como primera lengua y 750 millones como segunda lengua. Si ahondamos en la lengua inglesa como lengua madre (L1), o segunda lengua (L2), Crystal (1997) hace mención al lingüista americano Braj Kachru y su teoría de los tres círculos, pues muestra clara y gráficamente la situación actual. El círculo central abarca a todos los países que lo tienen como primera lengua (L1):

102

Estados Unidos, Reino Unido, Irlanda, Canadá, Australia y Nueva Zelanda con una cifra de entre de 320-380 millones de hablantes.

El siguiente círculo más amplio comprende naciones que lo han adoptado como segunda lengua (L2) en las principales instituciones del país: Singapur, India y unos 50 territorios más, con 150-300 millones de hablantes. En el círculo de expansión se sitúan aquellos países que no tienen un historial como países de colonias del círculo central, pero en los que se enseña como lengua extranjera (LE) con 100-1000 millones de hablantes; Chile está incluido en esta categoría.

segunda lengua. Esta fue adoptada por muchas de las antiguas Colonias Británicas quienes adaptaron el inglés como una de sus lenguas oficiales. Para obtener este sello de lengua global, dos aspectos deben ser cubiertos: el geográfico-histórico y el sociocultural. En el tema en cuestión, el inglés cumple con ambos aspectos, el primero abordado por los viajes pioneros en barco a América, Asia y Antípodas que continuó con la expansión en el siglo XIX con el desarrollo colonial en África y el Pacífico del Sur y que en el siglo XX fue adoptado como lengua oficial y semioficial por muchos estados independientes. Respecto al segundo punto, el inglés domina la vida política, bursátil, seguridad,



The three 'circles' of English

Crystal(2003) plantea que una consecuencia predecible de afirmar que una lengua se transforma en un idioma universal, es que la misma deja de tener pertenencia con el país de origen, “pasa a ser posesión de todos”. Adquiere el estatus de global cuando alcanza un “rol especial”, es decir, que este idioma debe ser hablado en otros países y son estos mismos quienes deben asignarle un lugar dentro de sus propias comunidades, existan o no hablantes nativos de la misma; la cual se denomina

comunicación, entretenimiento, medios de comunicación y educación.

Hoy en día el uso del inglés se ha expandido rápidamente; en 1995 y 1996 existían 12.500 organizaciones internacionales; el 85% de éstas hacía uso oficial del inglés, un 49% del francés y un 10% poseía un reconocimiento en árabe, español y alemán. El uso masivo de esta lengua abarca la ciencia, los deportes, los diarios, la publicidad, las telecomunicaciones,

el cine, la música popular, los viajes internacionales, la seguridad nacional, haciendo referencia al posicionamiento del inglés en la organización Civil Internacional de Aviación y la Educación, donde el Consejo Británico en el año 2002 tenía oficinas en 109 países, promocionando cooperación cultural, educacional y técnica. Además de la administración de exámenes internacionales, los cuales fueron rendidos por 400.000 candidatos, de los cuales, la mitad eran hablantes de inglés como lengua extranjera.

En relación al futuro del inglés, se debe ser cauteloso; nadie en la Edad Media se hubiese imaginado que el latín dejaría de ser la lengua franca de la época. En estos momentos no existe amenaza inminente para dejar de posesionar al inglés como lengua global, siempre y cuando el poder económico y político varíe; pero los principales argumentos dicen relación con los problemas de inteligibilidad e identidad nacional. En algunos países como Tanzania donde el inglés era considerado como segunda lengua hasta 1967, luego sólo se promocionó el uso del Swahili. Al igual que en Malasia tras la ley de Lengua Nacional de 1967 el malayo fue designado como única lengua. Se estima que las naciones que han rechazado este idioma como segunda lengua, no producirían impacto mundial, debido a que son naciones pequeñas. Crystal (2003: 124) cita las palabras de Ghandi: *"To give millions a knowledge of English is to slave them... Is it not a painful thing that, if I want to go to a court of justice, I must employ the English language as a medium; that, when I became a barrister, I may not speak my mother tongue, and that someone else should have to translate to me from my own language? Is this not absolutely absurd? Is it not a sign of slavery?"*

No obstante, se necesita una lengua que pueda ser usada por todos, pero que respete la identidad nacional. Por ello Crystal sugiere el concepto de "los nuevos ingleses".

Inicialmente este idioma era británico o americano; sin embargo, hoy en día, debido a su expansión, podemos afirmar que el inglés es global, australiano, canadiense, asiático, sudafricano, etc., con diferencias semánticas, gramaticales y fonológicas, que los hacen similares a dialectos; pero, a un nivel internacional, promocionando el uso de WSSE (World Standard Spoken English). En Singapur, por ejemplo, se utiliza el Inglés Británico estandarizado, que le otorga la característica de inteligible y además el Singlish, que aporta otorgando identidad a esa nación.

En el año 1997, Graddol presentó su libro "The future of English", el cual sentenció que para el año 2050 el idioma que se impondrá será el Chino Mandarín con 1.113 millones de parlantes nativos, seguido por el inglés con 372 millones, el hindi-urdu 16 millones, el Español 304 millones y el árabe 210 millones. Años más tarde el Consejo Británico solicita a Graddol un nuevo estudio, quien publica "English next" el año 2007. Establece que las naciones denominadas BRIC (Brasil, Rusia, India y China) tendrán un alto impacto en la economía mundial, imponiéndose sobre las economías de occidente. El uso de material en inglés, disponible en Internet el año 2000, correspondía al 51.3% y el año 2005 a un 32%; a diferencia del Chino Mandarín que de un 8.1 % aumentó a un 13%.

La adquisición de otro idioma se transforma en un elemento diferenciador para las personas, empresas y países. Entonces surge la inquietud si Chile, como país sudamericano, cumple con los estándares básicos para enfrentar la adquisición de esta lengua. La formación de profesores de lenguas extranjeras en Chile ha estado sometida a cambios radicales en las últimas décadas. De partida, la lengua inglesa monopolizó el espacio curricular de idioma extranjero en los niveles de Enseñanza Media y Básica en

forma obligatoria desde quinto año básico, lo que evidencia la prioridad de la enseñanza de esta lengua por sobre otras por parte del Ministerio de Educación. Curiosamente, las políticas de enseñanza del inglés, enunciadas institucionalmente, han enfatizado las habilidades de comprensión lectora y auditiva, aunque claramente establece que la expresión escrita y la producción oral no deben ser marginadas. La base de la enseñanza utiliza un enfoque léxico, el cual enfatiza el vocabulario, éste deja de estar supeditado a la gramática, para convertirse en una habilidad autónoma, en un recurso para la comunicación. Dichas políticas han sido acompañadas por campañas de promoción de un Chile bilingüe. Si entendemos el concepto de bilingüe como *“un dominio de dos lenguas igual que un nativo”* (Bloomfield, 1933: 56), sería imposible, ya que sólo limitamos el aprendizaje de los alumnos a la comprensión lectora y auditiva, dejando de lado la práctica de la producción oral y escrita, constituyendo uno de las primeras incongruencias de los programas de enseñanza de inglés como lengua extranjera.

La importancia del aprendizaje de la lengua inglesa se confirma con la creación del programa gubernamental “English opens doors” en el año 2003, por medio del cual el Ministerio de Educación busca optimizar los procesos de enseñanza del inglés en el país. *“Mejorar la calidad y disponibilidad de la enseñanza del idioma inglés en Chile que apunte a capacitar a los ciudadanos chilenos a funcionar en inglés”*¹. Término que por lo anteriormente señalado desconocemos, como se podría “funcionar” en inglés, actividad limitada sólo a la audición y lectura de textos.

Inicialmente el programa planteó ambiciosos proyectos a realizar, tales como la definición de estándares de aprendizaje, basados en nuestro currículum,

pero alineados con sus contrapartes internacionales, elaboración de pruebas nacionales que midan logro de aprendizaje del subsector, fortalecimiento del desarrollo profesional docente, apoyando a quienes no tienen especialidad pero enseñan principalmente en quinto y sexto básico y a los que tienen el título de profesores de inglés, para que se actualicen, tanto en el idioma, como en la metodología de enseñanza, cursos a distancia, formación de mentores y redes locales de maestros a lo largo del país, pasantías nacionales e internacionales. Además, el año 2004 se inició un programa de voluntarios extranjeros -cuya lengua nativa es el inglés-, quienes apoyan a los profesores y desarrollan iniciativas que motiven a los estudiantes. También se completó la dotación de textos escolares en el sistema, haciendo entrega de nuevos textos a los estudiantes de séptimo y octavo año básico.

Pese a esta importancia por parte del Ministerio, asignada a la adquisición de esta lengua, el sistema educativo chileno no está proporcionando a los alumnos la posibilidad de aprender inglés. El 2004, The University of Cambridge ESOL Examinations, a petición del Ministerio de Educación de Chile, desarrolló un proceso de diagnóstico de esta realidad. Para ello diseñó una prueba que fue aplicada a 11.000 estudiantes de 299 colegios de diferentes niveles socioeconómicos y pertenecientes a octavo año de Educación General Básica y a cuarto año medio; es decir, los puntos terminales de la Educación Básica y Enseñanza Media chilena.

Por lo anteriormente expuesto, se puede afirmar que nuestro país enfrenta problemas sociopolíticos de planificación de la enseñanza de lenguas extranjeras. Es necesario abordar la relación o ausencia entre las políticas institucionales y la

¹ Presentación Programa “English opens doors” <<http://www.ingles.mineduc.cl>> 10 Mayo 2009.

formación inicial docente para la enseñanza de lengua extranjera (inglés). Dado que estas políticas, en gran medida obedecen a objetivos establecidos por cada gobierno, su énfasis, socialización e implementación por parte de las instituciones que forman profesores de inglés, no coinciden con las expectativas esperadas. El año 2010 se implementará un nuevo ajuste curricular; sin embargo, los docentes sólo conocemos algunos objetivos generales, los cuales al parecer, se contraponen con los anteriormente desarrollados por el Ministerio de Educación; cabe la duda si en este nuevo modelo se han analizado los resultados del modelo anterior.

En Noviembre del 2005, Chile firmó un convenio como parte del Tratado de Libre Comercio con la República Popular China, que contempla cooperar con el intercambio cultural entre ambos países. El Ministerio de Educación se fijó como objetivo impartir la enseñanza del chino mandarín como segunda lengua extranjera en establecimientos de educación media municipalizados y particulares subvencionados. Inicialmente, el programa comenzó el 2005 en tres establecimientos: Liceo de Niñas Marta Brunet, de Chillán; Liceo José Francisco Vergara, de Viña del Mar y Liceo Francisco Araya Bennett, de Valparaíso, donde llegaron los primeros profesores chinos a impartir clases. En el 2007, se incorporó el Liceo Experimental de la Universidad de Magallanes, de Punta Arenas y el 2008, los establecimientos: Instituto Nacional y Liceo N°1 de Niñas de Santiago.

Como podemos apreciar, el Ministerio de Educación ha sido visionario en este nuevo proyecto. Si este proyecto piloto se masifica, debería ser considerado dentro de las políticas de enseñanza de lengua extranjera en nuestro país, con planes y programas definidos, con capacitación docente adecuada y con exámenes internacionales estandarizados aplicados en cada uno de los niveles establecidos.

CONCLUSIONES

La comunicación y el lenguaje constituyen las principales herramientas de socialización en el escenario actual, convirtiéndolas en referencia obligada para comprender las relaciones de poder y dominación que ejercen unas naciones sobre otras y que las sitúan en un lugar de privilegio frente a aquellas que ven amenazada, de alguna forma, su cultura e identidad.

Por esta razón ha existido intentos por establecer una lengua predominante y lograr de esta forma imponer una cultura, surgiendo lo que se conoce como bilingüismo, que hace referencia al uso de una lengua distinta a la materna, como forma de comunicación universal; es decir, una lengua que permita la comunicación entre habitantes de distintas naciones, o intercambios culturales entre agentes que representan los intereses de sus respectivos países.

Hoy, desde el campo de la filosofía del lenguaje, con el giro lingüístico, el hombre que domina una segunda lengua tiene mayores posibilidades de incorporación a la sociedad del conocimiento y por tanto mejores oportunidades de crecimiento sociocultural, bajo el alero de la llamada aldea global que agrupa a entidades lingüísticas y culturales diversas.

Las ventajas comparativas que ofrece el manejo de una segunda lengua son diversas, nos otorgan herramientas para enfrentar el mundo globalizado, accediendo a material de tipo académico actualizado, aspecto fundamental en esta sociedad del conocimiento y a una apertura a diferentes perspectivas culturales.

En la actualidad la lengua que ha logrado posesionarse como lengua global es el inglés, pues es el idioma presente en las relaciones internacionales de la mayoría de los países. No obstante, ha hecho surgir una

discriminación oculta llamada lingüicismo que distingue entre quienes manejan esta lengua y quienes no. Un problema que se presenta, es el de la identidad cultural de algunas naciones, que se ve amenazada por la imposición de valores y costumbres que no le son propias. Frente a este panorama se plantea que una lengua neutral como el esperanto sea en definitiva adoptada como segunda lengua por las naciones y desplace al inglés como lengua internacional, aunque esta opción ha carecido de aceptación por los distintos países, pero aún el sueño de los esperantistas sigue vigente. Por otra parte, algunos autores sostienen que el chino mandarín será la lengua que se impondrá alrededor del año 2050 a nivel planetario.

En consecuencia, en base al análisis y revisión del acontecer lingüístico internacional es preciso señalar que las políticas nacionales de educación por un lado han manifestado la voluntad de adoptar el inglés como una segunda lengua; pero ha carecido de la sistematicidad y rigurosidad en su enseñanza.

La preocupación por el tema lingüístico y el dominio de las lenguas extranjeras en Chile es evidente, prueba de ello ha sido el intento, en forma piloto, de introducir el chino mandarín en algunos establecimientos del país y con ello difundir este idioma y poder así generar puntos de encuentros e inserción cultural, todo ello en el entendido que, a mayor dominio idiomático, el país tendrá mayores posibilidades de desarrollo en el ámbito económico, social y cultural, para cada uno de sus habitantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Auld, W. (1992). *El esperanto: Fenómeno de la comunicación*. Canagarajah, A. S.: Resisting Linguistic Imperialism in English Teaching, Oxford. Madrid.
- Bloomfield, L. (1933). *Language*, Holt, Nueva York.
- Crystal, D. (1997). *English as a global language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (2003). *English as a Global Language*. (Second edition). Cambridge: Cambridge University Press.
- Echeverría, R. (1994). *Ontología del lenguaje*. Editorial Dolmen. Santiago de Chile.
- Firth, A. (1996). *The discursive accomplishment of normality. On "lingua franca"*. English and conversation analyses. Journal of Pragmatics 26:
- Graddol, D. (1997). *The future of English?*. Guide to forecasting the popularity of the English Language in the 21st century The British Council 1997-2000.
- Graddol, D. (2007). *English next*. The British Council.
- Habermas, J. (1984). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Editorial Cátedra. Madrid
- Jenkins, J. (2000). *The Phonology of English as an International Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Maturana, R.H. & Varela, G.F. (2002). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Editorial Universitaria. Santiago.
- Mckay, S. (2002). *Teaching English as an Internacional Language*. Rethinking Goal and Approaches, Oxford.
- Mcluhan, M., Powers, B. R (1995). *La aldea global*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- MINEDUC (2003). *Programa English Opens Doors*: en <http://www.ingles.mineduc.cl>
- Mires, F. (2000). *Teoría política del nuevo capitalismo o el discurso de la globalización*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas.

- Phillipson, R. (1992). *Linguistic imperialism*. Oxford, Oxford University Press.
- Phillipson, R. (2002). “*Lenguas internacionales y derechos humanos internacionales*”. Esperanto, Documento N° 37.
- Skutnabb-Kangas, T. (2000). *Linguistic Genocide in Education . Or Worldwide Diversity and Human Rights*. Mahwah, N.J. and London: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Stubbs, M. (1987). *Análisis del Discurso*. Editorial Alianza. Madrid.
- UNESCO (2003). *Towards knowledge societies: an interview with Abdul Waheed Khan*. Recuperado el 17/12/2006, en http://portal.unesco.org/ci/en/ev.php-URL_ID=11958&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- Van Dijk, T. (2005). *El discurso como interacción social*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Weinreich, U. (1968). *Languages in Contact: Findings and Problems*. New York: Publications of the Linguistic Circle of New York. The Hague, Mouton.